

ARTE Y ALMA EN LA OBRA DE ALBERTO ROMERO

Cuando pienso en el arte siempre pienso en el alma, como una conjunción indisoluble, una especie de conexión mágica entre el alma del artista que expresa y esa otra alma que al observar la obra se siente rozada y acariciada. Si a esa simbiosis entre almas le añadimos pasión, creatividad, color, plasticidad, trabajo, humildad y humanidad, nos encontramos de lleno con la obra de Alberto Romero, con su alma desgarrada y desnuda frente a los ojos del espectador.

Su particular técnica cautiva en cuanto uno está delante de sus obras, una explosión de texturas, colores y materias que las convierten en pedazos de vida que las hacen únicas.

Haciendo un punto y a parte respecto a la calidad única e indiscutible de su obra creativa llevada a cabo por unas manos y mente prodigiosas, cabe destacar una cualidad especial, su valentía. Alguien que dedica mas de dos años en exclusiva a trabajar en la figura del Rey Alfonso X el Sabio, con perseverancia y sin conocer cual será el destino final del arduo trabajo que hoy vemos aquí culminado, es hablar de alguien con un alma libre que expresa sus mas profundos sentimientos hacia la historia, y no solo eso sino también hacia sus propias raíces, hacia Toledo, ciudad que vio nacer a ambos, y donde Romero ha crecido y se ha desarrollado como artista y persona. Es Toledo el mas fiel testigo de su caminar y fuente constante de inspiración y de orgullo para este artista plástico singular.

A Alberto Romero le debemos no solo la belleza que humildemente coloca ante nuestros ojos, sino el hecho mismo de ponernos de frente a la historia de España, en este caso a través de uno de los reyes mas notables en el devenir de los tiempos, El Rey Sabio.

Es este proyecto único, una muestra del valor y calidad humana de un gran artista, que con la humildad que le caracteriza, se denomina así mismo “obrero del arte”. Pero Alberto Romero es además un “obrero de la vida”, un “obrero de la historia” de la que es un gran apasionado, y un “obrero del alma”. El construye el presente y nos encamina hacia el futuro desde el pasado.

En esta celebración del VIII Centenario del Rey Alfonso X, no podríamos tener mejor celebración y recuerdo que el que nos presenta Alberto Romero, artista valiente, un artista de la vida y del alma.

Toledo se sentirá orgullosa de contar con ciudadanos de la talla de A. Romero, que con orgullo lleva su historia y nombre a través de su obra a todos los rincones y además tiene la cualidad de hacernos querer volver una y otra vez a esa ciudad en busca de cultura, color y sensaciones nuevas, que ayudan a través de la belleza a aunar pasado y presente como solo él sabe hacer y plasmar en sus bastidores. Esos bastidores hechos con sus propias manos y que se convierten en auténticas joyas cargadas de un significado y sensibilidad especiales, como solo un alma como la suya puede hacer. Un regalo siempre para los sentidos es lo que derrama y nos entrega el artista ofreciéndonos un pedacito de su alma.

Valiente es su trabajo, como grandiosa la historia que nos muestra a través de esta excepcional muestra dedicada en exclusiva y a título personal a conmemorar el VIII centenario del Rey Alfonso X el Sabio.

Mi mas sincero reconocimiento y gratitud por acercarnos a la historia del Rey Alfonso X el Sabio.

Ana Sánchez-Pamplona